

Signos de la crisis civilizatoria: migrantes, desplazados y refugiados

Daniel Villafuerte Solís¹

Resumen

Este artículo tiene como propósito analizar la movilidad humana que se expresa en migración irregular, desplazamientos forzados y refugio como signos de una época de profunda crisis, una crisis de la civilización moderna impulsada por el capitalismo en su fase global neoliberal, en la que se identifican dos fuerzas políticas: una globalista y otra que, sin renunciar a las ventajas de la globalización, apuesta por la protección de los intereses del capital nacional. Ambas tendencias, sin embargo, mantienen una carga de políticas neoliberales que generan la expulsión de grandes masas de población.

Palabra clave: crisis civilizatoria, geopolítica, expulsiones, migrantes, refugiados.

Civilizational crisis signs: Migrants, displaced people and refugees

Abstract

This article aims to analyze human mobility, expressed in irregular migration, forced displacement, and refugee status as signs of a time of profound crisis, a crisis of modern civilization driven by capitalism in its global neoliberal phase. Two political forces emerge: one globalist, the other, advocates for the protection of the interests of national capital. Both tendencies, however, maintain a burden of neoliberal policies that generate the expulsion of large masses of the population.

Keywords: *Keyword; civilizational crisis, geopolitics, expulsions, migrants, refugees.*

Introducción

En los últimos años asistimos a un escenario mundial caracterizado por los signos de la biopolítica y la necropolítica. Los Estados, en particular los del norte global, están provocando guerras, hambrunas y bloqueos económicos que conducen a la destrucción de países y regiones. Estos procesos cuestionan la globalización y apuestan por una geopolítica de la fragmentación.

Es conocido que los nuevos tiempos del capitalismo enarbolan, en teoría, el libre mercado y la libertad de los flujos financieros, y, al mismo tiempo, impiden el libre tránsito de la fuerza de trabajo. En este sentido, el ejemplo más descarnado es la política antiinmigrante del presidente Donald Trump, quien ha construido un discurso en el que los migrantes son considerados enemigos. El

¹ Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CESMECA-UNICACH). Correo electrónico: gasoda2000@gmail.com

capital emigra en busca de mejores tasas de ganancia, mientras que la mano de obra debe permanecer en su lugar de origen. Esta es una de las contradicciones del sistema neoliberal, que parece contradecir la propia esencia del capitalismo, el cual supone la movilidad de los “factores de la producción”.

La civilización de la modernidad capitalista, que se sustenta en el mercado y el ultraconsumo, deshumaniza, a la vez que destruye los valores elementales de la solidaridad y la convivencia en una sociedad diferenciada y plural. La crisis civilizatoria también se refleja en el cambio climático, la destrucción del hábitat natural y la contaminación del agua. Asimismo, provoca desplazamiento forzado, migración y refugio, y representa la concreción de una crisis sin precedentes que afecta a los más desposeídos. Los expulsados sintetizan un conjunto de contradicciones del orden sistémico.

El capitalismo ha sobrevivido y se fortaleció durante la segunda mitad del siglo XX. Las tres grandes crisis fueron producto de sus contradicciones: la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión de 1929 y la Segunda Guerra Mundial. La segunda posguerra revitalizó el sistema global con la creación de instituciones multilaterales que hoy están en crisis. Los pilares que han sustentado el sistema son el cambio tecnológico y la apertura de mercados que posibilitaron el consumo en masa. En este marco, la realidad del presente a escala planetaria se presenta con múltiples crisis, aunque sin duda el nervio central de la crisis civilizatoria es el capitalismo, que engulle todos los recursos que hacen funcionar el sistema (tierras, minerales, océanos, bosques, selvas). Por ejemplo, en materia energética, diariamente se consumen millones de barriles de petróleo, lo que impacta en el cambio climático, concentra la riqueza generada en muy pocas manos, pauperiza el trabajo y deja en el desamparo a miles de millones de personas.

Este artículo tiene como propósito analizar la movilidad humana expresada en migración irregular, desplazamientos forzados y refugio, fenómenos que son expresiones de una crisis profunda del sistema capitalista. Sus rasgos principales ya habían sido trazados por Karl Marx y fueron intensamente discutidos por los teóricos de la II Internacional, en particular por los revisionistas liderados por Eduard Bernstein (1982[1899]) y Rosa Luxemburgo (2015), quien defendía la tesis central del socialismo científico: la anarquía creciente de la economía capitalista conduce inevitablemente a su ruina. Revisitar este debate sobre la crisis y el derrumbe del capitalismo resulta iluminador para entender la crisis y las opciones del presente; sin embargo, no es el propósito de este artículo.

La intención de esta contribución es mostrar las expresiones de la crisis civilizatoria en el ámbito de la movilidad humana, y para ello la estructura expositiva consta de tres apartados y una reflexión final. En el primer apartado, a manera de marco analítico, se exponen los rasgos fundamentales que adquiere la crisis civilizatoria; en el segundo se describen y analizan las tendencias de la movilidad humana, y en el tercero se consideran las medidas de contención aplicadas por el presidente Donald Trump y sus consecuencias. Finalmente, se proponen unas reflexiones recuperando lo expuesto a lo largo del artículo y se visualiza de manera muy breve un escenario de lo que será el nuevo modelo de seguridad fronteriza.

1. La crisis civilizatoria

En la literatura existe cierto acuerdo en que la humanidad atraviesa por una profunda crisis que se manifiesta de manera multidimensional (Chesnais, 2007; Bartra, 2013; Ceceña, 2013; Lander, 2019; Žižek, 2025). Se trata de un macroproceso complejo y articulado. La crisis se muestra en muy diversos ámbitos: en el cambio climático; en la salud, como ocurrió en la pandemia de COVID-19, y en las esferas económica y financiera, responsables de expulsar a millones de personas de sus



puestos de trabajo y su lugar de origen, generando más pobreza y desigualdad. A esto se añade la dimensión política, marcada por la desafección, así como por una gran crisis de la democracia y de representación, acompañada de una dimensión bélica, cuyos ejemplos más destacados son la guerra entre Rusia y Ucrania, y el genocidio contra el pueblo palestino. El arsenal nuclear almacenado, los drones y misiles hipersónicos de última generación, así como el activismo renovado de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) son elementos constitutivos de la crisis civilizatoria.

La crisis civilizatoria es multidimensional y hunde sus raíces en el modelo de economía y de sociedad instituido por los Estados centrales y las instituciones que operan como correa de transmisión hacia todos los países del mundo. Una de estas dimensiones es la crisis ambiental, que se expresa de manera catastrófica y provoca desplazamientos de población. Un manifiesto firmado por varios académicos e intelectuales reconocidos precisa lo siguiente:

La crisis ambiental es la crisis de nuestro tiempo. No es una crisis ecológica, sino social. [...] La crisis ambiental es una crisis moral de instituciones políticas, de aparatos jurídicos de dominación, de relaciones sociales injustas y de una racionalidad instrumental en conflicto con la trama de la vida (Galano et al., 2022, s/p).

La crisis ambiental se manifiesta en un grave desorden: incremento de incendios, tormentas tropicales, huracanes, sequías, deshielos en los polos del planeta, surgimiento de nuevas enfermedades infecciosas... En este contexto, el Banco Mundial considera que “cada vez es menos probable que el mundo alcance los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030”, debido a la amenaza por “el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la escalada de tensiones geopolíticas” (Banco Mundial, 2025: 8).

La técnica permite incrementar la tasa de acumulación de capital, pero al mismo tiempo es un instrumento que contribuye a la precarización y el desplazamiento de grandes masas de trabajadores. Esto llevó a Rifkin (1996) a referirse a “El fin del trabajo”, y a Gorz (1998) a el fin de la sociedad basada en el trabajo. El mundo había dejado el modelo fordista y se aproximaba a una nueva era, la del neoliberalismo global, que relocaliza el capital y destruye puestos de trabajo. La situación ha empeorado para enormes masas de la población mundial, a la vez que ha crecido la brecha de desigualdad social y la pobreza (Piketty, 2014; Oxfam Internacional, 2023).

Bauman (2005) escribió sobre los parias en la época de la modernidad, una fase del capitalismo en la que el Estado no protege los fundamentos básicos de la vida —los bosques y selvas, el agua, los océanos—, sino que destruye los lazos de sociabilidad y ensalza el individualismo inspirado en las viejas teorías recuperadas por la Escuela de Viena (Von Mises, Von Hayek, entre otros). Los nuevos métodos extractivos devastan los recursos naturales de manera acelerada.

Wallerstein hace referencia a una crisis de largo plazo, estructural o terminal. Sostiene que después del caos surgirán “bifurcaciones”, las cuales son “impredecibles” (2003: 30), y estas ocurrirán después de 2050 o 2075: “Viviremos en cambio en algún nuevo orden u órdenes, algún sistema histórico nuevo, o varios. Y por lo tanto es probable que conozcamos nuevamente paz, estabilidad y legitimación relativas” (Wallerstein, 2003: 48). En otro texto publicado dos años más tarde no es tan optimista, e introduce un matiz al considerar que la desintegración del sistema ocurrirá “*sin que se nos ofrezca ninguna garantía de mejoramiento de nuestra existencia social*” (Wallerstein, 2005a: 156, cursivas añadidas).

La llegada de Donald Trump por segunda vez a la Casa Blanca ha mostrado de manera más clara algunas de las dimensiones de la crisis civilizatoria. Con el Movimiento MAGA (Make America

Great Again) se rompen las deterioradas reglas del orden mundial instituido en la posguerra, de tal modo que instituciones como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Sistema de Naciones Unidas resultan inoperantes. Trump aplica aranceles a su antojo con cualquier pretexto (subsidios, fentanilo, cárteles, juicio a Bolsonaro, etc.). Otro elemento del desorden mundial es que, a principios de 2023, el presidente Vladimir Putin anunció la suspensión del tratado START-III vigente con Estados Unidos hasta 2026, el cual limitaba el armamento nuclear ofensivo.

La guerra comercial desatada por el presidente Donald Trump marcará la profundización de un nuevo “orden” comercial internacional y el tránsito de la globalización al fortalecimiento de bloques geopolíticos-comerciales. El conjunto de las crisis converge en la crisis civilizatoria con impactos dramáticos en el número de muertos, desempleo, hambre, migración y desplazamiento forzado, hecho que el director regional de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para Oriente Medio y Norte de África ejemplificó con la situación de Yemen:

...cerca de 20 millones de personas en Yemen dependen de la ayuda para sobrevivir. Casi cinco millones siguen desplazados, empujados de un lugar a otro por la violencia o el desastre. La comunidad internacional, antaño conmovida por las sobrecogedoras imágenes de guerra y sufrimiento, ha cambiado su enfoque hacia nuevas emergencias (Belbeisi, 26 de marzo de 2025).

Peter Hawkins, representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en Yemen, asegura que lo que padece este país “no es una crisis humanitaria. No es una emergencia. Es una catástrofe en la que morirán miles de personas” (*Noticias ONU*, 25 de marzo de 2025). El funcionario refiere que el problema de la desnutrición es un asunto de vida o muerte, pues entre la población “hay más de 540 000 niñas y niños que padecen desnutrición grave y aguda, una condición agonizante, potencialmente mortal y totalmente prevenible”. Agrega que “alrededor de 1.4 millones de mujeres embarazadas y lactantes están desnutridas en Yemen, un círculo vicioso de sufrimiento intergeneracional” (*Noticias ONU*, 25 de marzo, 2025). Esta situación es producto de la guerra que libran los hutíes contra el gobierno respaldado por una coalición liderada por Arabia Saudí — Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Baréin, Catar, Jordania, Egipto, Sudán y Pakistán— y Estados Unidos.

Lo que refiere el representante de la OIT sobre Yemen también aplica para Gaza. Las muertes de miles de gazatíes, hombres, mujeres, jóvenes y niños —entre quienes están incluidos periodistas y personal humanitario de la ONU—, así como la destrucción de viviendas, escuelas y hospitales, han dejado imágenes de horror y, sin embargo, no conmueven a los gobiernos de los países poderosos, mientras que las pocas muestras de solidaridad han sido reprimidas, en particular en Estados Unidos.

La postal de Gaza es de una zona de tierra arrasada. En este sentido, la ONU estima que “al menos 100 niños mueren o resultan heridos cada día” (*Noticias ONU*, 14 de abril de 2025). El organismo refiere que “más de 280 000 personas han sido desplazadas, y desde el comienzo de la guerra 15 000 niños han muerto” (*Noticias ONU*, 14 de abril de 2025). El responsable de la oficina de ayuda humanitaria en territorios palestinos, Jonathan Whittall, declaró que “lo que está ocurriendo en Gaza desafía la decencia, desafía la humanidad y desafía la ley, es una guerra sin límites” (*Noticias ONU*, 2 de abril 2025).

La narración de Whittall es aterradora: “las bombas ‘caen sin parar’ y los hospitales ‘rebotan de víctimas en masa’. ‘Es un bucle sin fin de sangre, dolor y muerte. Gaza es una trampa mortal’”. Concluye con un dato escalofriante: “2.1 millones de personas están atrapadas, bombardeadas, hambrientas. Y la crisis humanitaria está fuera de control” (*Noticias ONU*, 2 de abril de 2025, énfasis en el original).



Nadie frena la locura del régimen de Netanyahu y los organismos multilaterales están rebasados; mientras tanto, Donald Trump mantiene la ayuda financiera y militar a Israel. Las muertes de trabajadores humanitarios, cuyo número “desde octubre de 2023 asciende a más de 408”, no suscitan reacciones ni conmueven (*Noticias ONU*, 2 de abril de 2025).

Por su parte, la guerra en Ucrania ha dejado una estela de muertos. Es una guerra sostenida por Estados Unidos y los países de la Unión Europea, a través de la OTAN, que parte de una disputa geopolítica en la que los perdedores han sido los ucranianos. En esta guerra *proxy*² Zelenski es utilizado por Estados Unidos para cercar a Rusia.

Esta guerra es considerada como “el mayor conflicto armado en Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial” (Montilla, 24 de febrero de 2024). No se cuenta con cifras claras sobre personas muertas desde que inició la “operación militar especial”, pero el número de civiles muertos, heridos y desplazados es enorme, sobre todo en las provincias de Donetsk y Lugansk, en la región del Donbás. La ONU indicó que “hasta febrero de 2025 se había confirmado la muerte de más de 12 600 civiles y más de 29 000 heridos. Entre las víctimas hay al menos 2 400 niños” (*Noticias ONU*, 23 de febrero de 2025).

Las cifras reales de muertos son un misterio, pues ambos gobiernos se reservan la información o difunden números que no corresponden con la realidad. De acuerdo con un medio alternativo de noticias: “Hay varias estimaciones del número de civiles y militares ucranianos (muertos más heridos): 46 000 civiles y tal vez 500 000 soldados. Las bajas militares rusas son aproximadamente las mismas” (ANRed, 2 de marzo de 2025). Si nos atenemos a esta fuente, el saldo sumaría un millón de soldados muertos en ambos bandos. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) “estima que 10.6 millones de ucranianos están actualmente desplazados [...]. Dentro de Ucrania, 3.7 millones de personas se han visto desplazadas, y casi 6.9 millones de refugiados continúan recibiendo protección de otros países” (ACNUR, 18 de febrero de 2025).

Detrás de las guerras se encuentran el poder y el dinero. Cuando el dinero se convirtió en el nuevo Dios, se perdió el sentido profundo de la vida y se generó un proceso de deshumanización que se traduce en necropolítica (Mbembe, 2011). Se desvanecieron los valores que todavía permanecían en el capitalismo clásico: los procesos de sociabilidad, las redes de solidaridad y la compasión. Frente a esos valores ahora se alzan otros: el individualismo y la descomposición del tejido social. Hayek aseguraba que el dinero “es uno de los mayores instrumentos de libertad que jamás haya inventado el hombre. Es el dinero lo que en la sociedad existente abre un asombroso campo de elección al pobre, un campo mayor que el que no hace muchas generaciones le estaba abierto al rico” (Hayek, 1985: 124). Sin embargo, la realidad grotesca del presente desmiente esta tesis:

- Desde 2020, el 1 % más rico ha acaparado casi dos terceras partes de la nueva riqueza generada en el mundo, casi el doble que el 99 % restante.
- *La fortuna de los millonarios aumenta en 2 700 millones de dólares cada día, mientras que los salarios de al menos 1 700 millones de trabajadoras y trabajadores, más que la población de India, crecen por debajo de lo que sube la inflación.*
- En 2022, las empresas energéticas y de alimentación duplicaron con creces sus beneficios, distribuyendo 257 000 millones de dólares en dividendos a sus ricos accionistas; todo ello

² El término *proxy* alude a conflictos armados en los cuales un país utiliza a terceros para enfrentar a su enemigo sin una intervención directa (véase: Saxe-Fernández, 2023; Ceceña, 2023).

mientras más de 800 millones de personas se iban a la cama con hambre cada noche (Oxfam Internacional, 2023: 7, cursivas añadidas).

El dinero también es un instrumento de perversión que abre la puerta a una serie de actividades vinculadas con el crimen: guerras, tráfico de personas, de drogas y de órganos, trata de personas, y el sicariato como una forma especializada de actividad criminal. El dinero en manos de quien lo posee en demasía se convierte en un instrumento poderoso y peligroso.

El dinero posibilita la prolongación de la vida del capitalismo, “su característica principal y su fuerza consisten en poder pasar de un ardid a otro, de una manera de actuar a otra, en recargar diez veces sus baterías según las circunstancias coyunturales y en seguir permaneciendo al mismo tiempo suficientemente fiel y semejante a sí mismo” (Braudel, 1986: 123).

El problema son las bases constitutivas que sustentan el sistema. Pensar en un cambio “requiere una revisión de los fundamentos de la vida humana en la tierra. Transformar la relación con la naturaleza y pasar de la explotación al respeto, como fuente de la vida; privilegiar el valor de uso sobre el valor de cambio” (Houtart, 2022: 144).

La idea de la civilización centrada en el respeto y la tolerancia entra en contradicción con una realidad caótica, violenta, y marcada por conflictos geopolíticos y guerras derivadas de la apropiación del espacio y la preservación de la hegemonía. En este sentido, el filósofo Slavoj Žižek refiere que “uno de los signos de la civilización actual es la creciente percepción de que continuar las diversas guerras que rodean el mundo es una locura total y sin sentido (Žižek, 2020: 63)”. Y, sin embargo, es la razón geopolítica la que se impone aun cuando se trate de una locura y conduzca a la destrucción de vidas.

Se asiste a una crisis profunda que el capitalismo trata de remediar con algunas medidas regulatorias y mediante intervención militar. Esta última ha resurgido significativamente, incluso con la producción de armas hipersónicas e inteligentes. En este sentido, Sofinskiy menciona lo siguiente:

Esta crisis es el reflejo de desafíos fundamentales al orden mundial, en que *ya no gobiernan el derecho internacional ni el equilibrio de intereses, sino el factor de la fuerza y una incertidumbre geopolítica total*, con el resurgimiento de la confrontación abierta, los riesgos de una escalada nuclear y el peligro de un conflicto armado directo entre Rusia y la OTAN (Sofinskiy, 19 de febrero de 2025, cursivas añadidas).

La dimensión bélica, una de las múltiples crisis que enfrenta el sistema a mediados de la tercera década del siglo XXI, se correlaciona con una crisis geopolítica cuyas raíces se hunden en un sistema que fue diseñado para socavar las bases de una sociedad que pudo ser más amigable con la naturaleza y promover los valores elementales enarbolados por la revolución francesa: libertad, igualdad y fraternidad. Sin embargo, la crisis civilizatoria convirtió estos principios en un recurso retórico de los organismos internacionales, de tal modo que la libertad se transformó en la libertad para arruinar al prójimo, la igualdad fue sustituida por una profunda desigualdad en el mundo, entre quienes tienen mucho y quienes no tienen ni qué comer, y la fraternidad es un valor raro de encontrar. Esta triada de valores que sirvieron de estandarte se convirtieron en la consigna del “sálvese quien pueda”, de un capitalismo neoliberal que devora rápidamente todo lo que le es redituable o que le es posible mercantilizar.

A lo anterior se suma el cambio climático, que conduce a desastres y, como consecuencia, al desplazamiento de personas, y que obedece en buena medida al consumo de combustibles fósiles, que va en aumento. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) estimó la



demanda mundial de petróleo en 102.1 millones de barriles por día en 2024,³ y en 104.4 millones para 2025. La demanda estará determinada por el crecimiento de las economías, en particular las emergentes como China e India; el primero de estos países se estimaba que crecería en 4.8 por ciento en 2024 y 4.6 por ciento en 2025; mientras que en el caso del segundo se estimaba un crecimiento de 5.9 por ciento en el primer año y del 6.1 por ciento en el segundo (*El Diario*, 17 de enero de 2024).

Las evidencias muestran que los mayores emisores de gases de efecto invernadero —dióxido de carbono, metano y otros— son los países que conforman el G20. El más reciente informe de Enerdata refiere que: “En 2023, el crecimiento económico volvió a su tendencia promedio de 2010 a 2019, pero el consumo de energía aumentó más rápidamente que esta tendencia histórica” (Enerdata, 2024). En efecto, “El consumo de energía creció a un ritmo más rápido que el del período 2010-2019, con variaciones significativas entre los países de la OCDE y los no miembros de la OCDE” (Enerdata, 2024), en particular China e India.

En el marco de la Conferencia de las Partes (COP, por sus siglas en inglés), en su edición 29, António Guterres, Secretario General de la ONU, reconoció que en 2024 se habían alcanzado temperaturas muy altas: “Este año ha sido brutal; un año abrasado por temperaturas récord y marcado por el desastre climático, todo ello mientras las emisiones siguen aumentando” (*Noticias ONU*, 23 de noviembre de 2024). En 2024, la temperatura fue 1.28 grados Celsius superior a lo establecido en la línea base del siglo XX, con lo que se superó lo registrado en 2023.

El cambio climático y sus consecuencias son producto de un sistema que tiene una racionalidad sustentada en el crecimiento y la ganancia a través de la producción de mercancías que modifican y destruyen el entorno, lo que a su vez provoca la expulsión de grandes masas de población en distintos puntos del planeta. En África sus consecuencias han sido desastrosas; en particular, países como Lesoto, Malawi, Namibia, Zambia y Zimbabue han padecido sequía y hambre. En 2024, el vocero del Programa Mundial de Alimentos, Tomson Phiri, señaló que:

Una sequía histórica, la peor crisis alimentaria hasta el momento, ha destruido más de 27 millones de vidas en toda la región. Alrededor de 21 millones de niños y niñas de África meridional están desnutridos. Para muchas comunidades, esta es la peor crisis alimentaria en décadas (*Democracy Now*, 16 de octubre de 2024).

Por su parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) refirió que las inundaciones en las regiones de África occidental y central generaron en 2024 el desplazamiento de 1.2 millones de personas, “en comparación con 624 700 personas desplazadas internamente el año anterior” (OIM, 26 de septiembre de 2024). En este tenor, Leonardo Santos, jefe de la oficina de la ONU para África Occidental y Sahel, aseguró: “En África occidental y central, los fenómenos meteorológicos extremos, las sequías prolongadas y el aumento del nivel del mar están desplazando a comunidades enteras y exacerbando la competencia por los escasos recursos” (OIM, 26 de septiembre de 2024). El informe mundial sobre desplazamiento interno de 2023 también incluía datos en este sentido:

En los últimos 10 años, el número de desplazados internos se ha más que duplicado, pasando de 33 millones a 71 millones. Actualmente, se encuentran en la mitad de los

³ En su más reciente publicación, el Energy Institute (2025: 25) revela un incremento en el consumo mundial de petróleo durante el período 2020-2024 del orden del 12.9 por ciento, al pasar de 92.7 a 104.7 millones de barriles por día. Esta es una cifra que supera la estimación de la OPEP de 2024 en 2.6 millones de barriles, incluso algo por encima de lo estimado para 2025.

países del mundo, a menudo obligados a desplazarse debido al impacto del cambio climático, los conflictos y otras perturbaciones y dificultades (OIM, 2023: vi).

La migración, el refugio y los desplazamientos forman parte de la crisis civilizatoria, y sus causas subyacentes se encuentran en el imperio del sistema mercantil (Naïr, 2003), que no fija límites. El capitalismo ha transitado de crisis en crisis, muchas de ellas cíclicas, y en la actualidad nos encontramos en presencia de una crisis estructural, como bien lo avizoró Immanuel Wallerstein (2003). Los gobiernos de Estados Unidos no han entendido que la migración, el desplazamiento y el refugio son resultado de un sistema en crisis, comandado por los países centrales con sus políticas injerencistas y de despojo de las riquezas de los países del sur global a través de diversos mecanismos, incluyendo la intervención militar.

2. Migración, desplazamiento y refugio

En el contexto de la crisis civilizatoria, datos de 2024 proporcionados por el ACNUR revelan una tendencia creciente sobre el fenómeno de la movilidad humana: 4.7 millones de personas refugiadas, 72.1 millones de desplazados internos y ocho millones de solicitantes de asilo (ACNUR, 2025). Las imágenes que recorren el mundo sobre el fenómeno son alarmantes, tanto en lo que se refiere a desplazamientos internos como internacionales. Estos desplazamientos han adquirido niveles impresionantes en Medio Oriente, Ucrania y Sudán.

Ya han visto las terribles imágenes: personas que huyen de la violencia, hogares destruidos por bombas, tormentas, incendios forestales y terremotos, campamentos improvisados abarrotados de familias que lo han perdido todo. Las imágenes de Gaza, Ucrania y Sudán son sólo las más recientes de una tendencia al aumento de la agitación y la dislocación de la población civil en todo el mundo (Observatorio de Desplazamiento Interno, 2024: 2).

Sobre la situación migratoria de América Latina, en concreto sobre Venezuela, a finales de 2024 la OIM reportó que: “más de 7.89 millones de venezolanos se encuentran fuera de su país de origen, el segundo desplazamiento más grande del mundo” (OIM, 24 de diciembre de 2024). Llama mucho la atención la cifra y el lugar que ocupa este país en el mundo. Estos datos implican un reto interpretativo, pues las condiciones económicas prevaletantes en Venezuela como consecuencia del férreo bloqueo económico y diplomático impuesto por Estados Unidos, que ha afectado las condiciones de vida de la población, no bastan para explicar el enorme éxodo. Una hipótesis plausible es la acción de los gobiernos vecinos, que han creado un ambiente hostil hacia Venezuela y han abierto sus fronteras para la migración; entre ellos destacan particularmente Colombia y Perú, que según la OIM concentran 4.5 millones de migrantes venezolanos, poco más de la mitad, mientras que otra parte significativa ha emigrado a Brasil, Chile y Ecuador.

Estados Unidos seguirá siendo un centro de atracción para miles de migrantes latinoamericanos y de otras latitudes. A pesar de la crisis que enfrenta, permanecerá por algún tiempo como el eje del capitalismo mundial y de un mercado laboral diversificado que demanda trabajadores en el campo, en la construcción y en el sector de los servicios. Por supuesto, también se han creado mitos en torno a lo que se ha denominado el “sueño americano”. Por ejemplo, el aumento del envío de remesas de los migrantes a sus hogares representa un enorme esfuerzo físico y un deterioro de la calidad de vida de los trabajadores migrantes en Estados Unidos. Por otra parte, la formación de redes migratorias funciona como un poderoso mecanismo que permite mantener los flujos migratorios pese a todos los obstáculos impuestos por el gobierno.



La fuerza de trabajo migrante contribuye al proceso de acumulación de capital en Estados Unidos, lo cual se debe a los bajos salarios que se pagan a las personas migrantes en comparación con los trabajadores nacionales y a la precariedad de las contrataciones, de manera que la mano de obra barata y sobreexplotada contribuye a hacer más competitiva la economía de ese país. Sin embargo, el aumento de los flujos migratorios antes de la pandemia de la COVID-19, y una vez pasada la emergencia, ha preocupado al gobierno de Washington debido a que la migración se asocia con el tráfico de drogas y la seguridad fronteriza

En la víspera de la transición del gobierno de Estados Unidos, el Departamento de Estado anunció la extensión del Estatus de Protección Temporal (TPS por sus siglas en inglés) para migrantes de cuatro países: Haití, Venezuela, El Salvador y Ucrania. Esto afectó, en orden de importancia, a los siguientes países: Venezuela con 600 000 beneficiarios, El Salvador con 232 000 y Ucrania con 103 000. Los permisos tendrían una extensión de 18 meses y se sustentarían en distintas justificaciones. En cuanto a las personas naturales de Venezuela, se esgrimió como causa de extensión la persistencia de “la grave crisis humanitaria que el país continúa enfrentando debido a las crisis políticas bajo el régimen inhumano de Maduro” (Homeland Security, 10 de enero de 2023); en cuanto a El Salvador, la causa mencionada principalmente fueron los eventos geológicos y climáticos, y, en cuanto a Ucrania, la persistencia de la guerra. Sin embargo, con la llegada de Trump al poder esta decisión fue revocada.

Uno de los destinos de las personas expulsadas, principalmente de Centroamérica, Ecuador, Colombia, Venezuela, Cuba y Haití, es Estados Unidos. El atractivo de este último país es la demanda de mano de obra, en un mercado laboral segmentado donde cabe fuerza de trabajo con poca calificación, principalmente en los sectores de la agricultura, la industria de la construcción y algunos servicios como limpieza y restaurantes, así como en algunos sectores que requieren mano de obra calificada, como técnicos, ingenieros, médicos y enfermeras.

El sistema conduce a que las personas tengan que elegir estrategias de supervivencia, como la emigración, no solo para garantizar mejores condiciones de vida, sino también para preservar la vida misma porque ya no resulta posible vivir en los lugares de origen. Así, se tiene que dejar todo — familia, amigos, casa, comunidad—; es decir, se pierde un sistema de vida, de lazos de convivencia que hacen posible una existencia llevadera, de sociabilidades indispensables para cumplir con el ciclo vital.

Se cerró el mandato presidencial de Joe Biden y se abrió el segundo de Donald Trump, con sus declaraciones temerarias que causan nerviosismo en los mercados financieros, sus amagos de intervencionismo en México en torno a los temas de narcotráfico y migración, y sus amenazas sobre el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), que se ha convertido en un poderoso instrumento, el más importante que rige las relaciones comerciales con México y Canadá. Sin embargo, más allá del tratado comercial, Trump impuso aranceles no solo a México, sino a todos los países del mundo, con la idea de recuperar el lugar que había ocupado Estados Unidos en la economía.

La migración ha sido un fenómeno natural en la relación entre México y Estados Unidos. Ya desde la década de los cuarenta del siglo pasado se constituyó un sistema que tuvo como base el Programa Bracero (1942-1964), que surgió a raíz de la fuerza de atracción de la economía estadounidense por la necesidad de contar con mano de obra segura y barata que sirviera de palanca para la acumulación de capital y para mantener la competitividad de su economía.

El sistema migratorio fue revisado en 1986 y culminó con la decisión del Congreso de Estados Unidos de aprobar la Ley de Control y Reforma de la Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés), mediante la cual se otorgó estatus legal a 2.7 millones de personas irregulares. Este sistema entró en una crisis agónica tras varios intentos fallidos promovidos por el presidente Bush (enchilada completa), por lo que Barack Obama y Biden prometieron la implementación de una reforma migratoria; sin embargo, republicanos y demócratas no se pusieron de acuerdo debido a la excesiva politización del tema argumentando razones de seguridad fronteriza.

En el segundo periodo de Trump la reforma migratoria no figura en la agenda, más bien todo lo contrario. Lo que existe actualmente es una política de contención militarizada en la cual convergen el Pentágono, el Departamento de Seguridad Nacional (Homeland Security) y el Departamento de Estado. Esta vinculación es relevante porque eleva la migración a estatus de seguridad nacional, situación que inició tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, cuando el fenómeno migratorio comenzó a incluirse entre las medidas antiterroristas.

La visión del gobierno de Estados Unidos es compartida por la Unión Europea, que ha endurecido las políticas de contención de la migración. Funcionarios estadounidenses de alto nivel han instado a los europeos a priorizar el tema migratorio. En este sentido, las declaraciones de Elon Musk son ilustrativas: “La inmigración masiva es una locura y *conducirá a la destrucción* de cualquier país que permita la inmigración masiva sin restricciones. *Este país simplemente dejará de existir*” (RT, 6 de abril de 2025, énfasis en el original).

El magnate y exfuncionario asocia a los migrantes con el terrorismo, un discurso nada novedoso, habitual en los gobernantes de Estados Unidos desde los atentados del 11 de septiembre de 2001. Al dirigirse a los funcionarios europeos refirió que podría ocurrir “una matanza a gran escala en Europa debido a un aumento del terrorismo en el continente”, y aseguró: “se está observando claramente un aumento masivo de ataques, especialmente en Italia y en toda Europa” (RT, 5 de abril de 2025).

3. La política de Trump

El 18 de agosto de 2024, los autodenominados “Cinco Países”, grupo integrado por representantes de Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Reino Unido y Estados Unidos, publicaron un comunicado, a través del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, en el que manifestaron sus esfuerzos en materia de seguridad nacional: “reconocen las extensas presiones sobre nuestros sistemas de gestión de fronteras, migración y protección que se están exacerbando por volúmenes significativos de migración y desplazamiento global que se observan en todo el mundo” (Homeland Security, 18 de octubre de 2024a). En otro comunicado, publicado el mismo 18 de octubre, el Departamento de Seguridad Nacional fue más preciso en reconocer la complejidad del tema migratorio:

A nivel mundial, la migración irregular y el desplazamiento forzado han aumentado en escala. Esto presenta desafíos complejos que deben abordarse mediante una estrategia bien gestionada, coordinada, flexible y que abarque toda la ruta. Reconocemos el valor de un enfoque integral que tenga en cuenta los diversos y multidimensionales impulsores del movimiento irregular y el desplazamiento forzado. *Estos factores pueden incluir conflictos y violencia, pobreza, inestabilidad política, crimen y corrupción, degradación ambiental y cambio climático, o la búsqueda de reunificación familiar u oportunidades económicas* (Homeland Security, 18 de octubre de 2024b, cursivas añadidas).



Con la llegada de Trump al poder y su política de “hacer grande América otra vez”, impregnada de chovinismo, racismo, clasismo y supremacismo nativista, se ha inaugurado un período oscuro no solo para México, sino para el mundo. Trump es un político-empresario que está empeñado en recuperar la hegemonía y el poder erosionado de Estados Unidos, y que es capaz de cometer cualquier imprudencia. Ha anunciado la intención de anexar Canadá a Estados Unidos como una provincia más, y también amenaza con recuperar el control del Canal de Panamá, con comprar Groenlandia y con bombardear a los cárteles del narcotráfico en México (Shear, 7 de enero de 2025). Hace dos décadas, Immanuel Wallerstein advirtió sobre las inclinaciones de Estados Unidos: “Tratar de recuperar el pasado de gloria no hace más que acelerar la velocidad de la caída” (2005b: 10).

Trump ha dicho que México “está esencialmente dirigido por los cárteles” (*El Universal*, 7 de enero de 2025). En una alocución sobre México a principios de 2025, refirió que Estados Unidos tenía un déficit comercial y que cambiaría “el nombre del Golfo de México a Golfo de América, que es hermoso y abarca mucho territorio” (*El Universal*, 7 de enero de 2025). Sin embargo, el problema no es solo Trump, es el “estado profundo” (*deep state*) que se encuentra detrás de él, que algunos consideran más bien “dinámicas administrativas de un sistema altamente burocratizado” (Galeno, 22 de marzo de 2017) que generan tensiones entre miembros de la administración.

El 7 de enero de 2025 la Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó la Ley H.R.29 (Laken Riley Act), que autoriza el encarcelamiento de migrantes indocumentados que cometan delitos menores para proceder a su deportación. Esta iniciativa fue firmada en la Casa Blanca el 29 de enero y generó diversas reacciones. Destaca en particular la respuesta de Kerri Talbot, codirectora ejecutiva del Immigration Hub, quien expresó lo siguiente: “Este proyecto de Ley convierte al sistema judicial en un arma para encarcelar a migrantes por infracciones menores, da poder a los extremistas para reescribir la política migratoria y destroza a familias que han considerado a este país su hogar” (García, 7 de enero de 2025). La ley tiene muchas implicaciones, entre otras que “los fiscales generales estatales también podrían solicitar órdenes judiciales federales para obligar al Departamento de Estado de EE.UU. a dejar de expedir visados a personas de un país que se niegue a aceptar a nacionales susceptibles de ser deportados” (*CNN en Español*, 30 de enero de 2025).

La construcción de la figura del migrante como enemigo, como portador del mal, ha venido subiendo de tono durante el gobierno de Trump. En un primer momento, J. D. Vance, vicepresidente de Estados Unidos, lanzó una crítica a los europeos, en el marco de la reunión de Seguridad de Múnich, por la falta de pronunciamientos decisivos contra los migrantes irregulares:

Y de todos los desafíos apremiantes que enfrentan las naciones representadas aquí, creo que no hay nada más urgente que la migración masiva. Hoy, casi 1 de cada 5 personas que viven en este país se mudó aquí desde el extranjero. Eso es, por supuesto, un récord histórico. Es una cifra similar, por cierto, en Estados Unidos, también un récord histórico. El número de inmigrantes que ingresaron a la UE desde países no pertenecientes a la UE se duplicó entre 2021 y 2022 únicamente. Y, por supuesto, ha aumentado mucho desde entonces (Vance, en *On Air Ediciones*, 16 de febrero de 2025).

El funcionario dio lecciones de democracia a los europeos, en particular a los alemanes, para afirmar su postura antiinmigrante. Puso como ejemplo un atropello cometido por un migrante en Múnich:

Es una historia terrible, pero la hemos oído demasiadas veces en Europa y, por desgracia, también demasiadas veces en Estados Unidos. Un solicitante de asilo, a menudo un joven de veintitantos años, ya conocido por la policía, embiste con su coche a una multitud y destroza una comunidad. ¿Cuántas veces tenemos que sufrir estos espantosos reveses

antes de cambiar de rumbo y guiar a nuestra civilización compartida hacia una nueva dirección? Ningún votante de este continente fue a las urnas para abrir las compuertas a millones de inmigrantes no autorizados (Vance, en *On Air Ediciones*, 16 de febrero de 2025).

Días después, Kristi Noem, titular del Departamento de Seguridad Nacional, anunció una campaña masiva en contra de los migrantes para exhortar a no ingresar al país, y a que los que ya están en Estados Unidos se “autodeporten”. La funcionaria fue contundente: “si estás aquí ilegalmente, te encontraremos y te deportaremos. Nunca regresarás. Pero si te vas ahora, es posible que tengas la oportunidad de regresar y disfrutar de nuestra libertad y vivir el sueño americano” (Homeland Security, 17 de febrero de 2025).

La idea era infundir temor entre las personas migrantes, tanto las que aspiraban a cruzar la frontera, como las que se encontraban en Estados Unidos de forma irregular y hubieran cometido alguna falta menor: “Si eres un extranjero criminal que está considerando ingresar a Estados Unidos ilegalmente: ni siquiera lo pienses. Si vienes aquí y violas nuestras leyes, te perseguiremos. Los criminales no son bienvenidos en los Estados Unidos” (Homeland Security, 17 de febrero de 2025, cursivas añadidas). Se trata de una política de terror que considera a los migrantes como criminales que perturban a la sociedad receptora.

El gobierno de Trump sostiene la obsesión en contra de los migrantes y solicitantes de refugio, y los vincula con el crimen y el tráfico de drogas. A su vez, sigue presionando al gobierno de México a pesar de que las cifras de Estados Unidos reflejan una disminución sustantiva de llegada de migrantes desde el inicio del año fiscal 2025 (octubre de 2024), y de manera particular a partir de diciembre. En un comunicado, la Casa Blanca refirió que: “Los cruces fronterizos ilegales ‘se desplomaron’ en enero”, pues solo fueron detenidos 61 465 extranjeros en todo el mes de enero, lo que significa una disminución del 36 por ciento con respecto al mes anterior. La nota enfatiza que después de que Trump asumió la presidencia la disminución fue mayor: “Del 21 al 31 de enero, el número de detenciones de la Patrulla Fronteriza de EE. UU. a lo largo de la frontera suroeste disminuyó un 85 % con respecto al mismo período en 2024” (The White House, 18 de febrero de 2025).

Asimismo, las cifras publicadas por la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos (CBP, por sus siglas en inglés) muestran una caída significativa en las detenciones de migrantes en la frontera sur durante los últimos meses del año fiscal 2025 en comparación con los mismos meses del año 2024.

Tabla 1. Encuentros en la frontera terrestre suroeste de Estados Unidos, por año fiscal y mes

Mes/año	2024	2025	Diferencia
Octubre	240 927	106 325	-55.86
Noviembre	242 399	99 189	-59.08
Diciembre	301 981	96 036	-68.19
Enero	176 195	61 477	-65.10



Febrero	189 913	11 709	-93.83
---------	---------	--------	--------

Fuente: CBP, 2025.

A pocas horas de la entronización de Donald Trump, el jefe del Departamento de Estado, Marco Rubio, formuló tres preguntas: ¿Hace que Estados Unidos sea más seguro? ¿Hace que Estados Unidos sea más fuerte? ¿Hace que Estados Unidos sea más próspero? En respuesta a la primera refirió lo siguiente:

Primero, debemos frenar la migración masiva y asegurar nuestras fronteras. El Departamento de Estado ya no emprenderá ninguna actividad que facilite o fomente la migración masiva. Nuestras relaciones diplomáticas con otros países, particularmente en el hemisferio occidental, darán prioridad a la seguridad de las fronteras de Estados Unidos, a la detención de la migración ilegal y desestabilizadora y a la negociación de la repatriación de inmigrantes ilegales (Rubio, 22 de enero de 2025).

Un mes después de que Donald Trump asumiera la presidencia, la Casa Blanca publicó un breve balance de las acciones realizadas. En materia migratoria destacó lo siguiente: la declaración de emergencia nacional en la frontera, con la que validó el envío de tropas, incluyendo la 10ª División de Montaña; la aprobación de la Ley Laken Riley, que legalizaba la detención de migrantes irregulares; el fin de la política de “captura y liberación”; la cancelación de la aplicación CBP One; el aumento de los vuelos de deportación, incluyendo la transferencia de inmigrantes a la base de Guantánamo “antes de su repatriación a sus propios países”, y el restablecimiento de la política de “permanecer en México” (The White House, 20 de febrero de 2025).

Las acciones emprendidas contribuyeron a reducir drásticamente el flujo migratorio. En este sentido, de acuerdo con la Casa Blanca: “los cruces fronterizos ilegales han alcanzado mínimos no vistos en décadas”. Además, extrañamente, citando la fuente de *ABC News*, indicó que, en 10 días, “del 21 al 31 de enero, el número de detenciones de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos a lo largo de la frontera suroeste disminuyó un 85 % en comparación con el mismo período en 2024” (The White House, 20 de febrero de 2025).

En concordancia con lo anterior, la secretaria de Seguridad Nacional, durante el nombramiento de 600 agentes especiales de Migración, hizo la siguiente declaración: “Bajo la presidencia de Trump, el Departamento de Seguridad Nacional utilizará todas las herramientas y recursos disponibles para asegurar nuestra frontera y sacar a los inmigrantes ilegales criminales de nuestro país” (Homeland Security, 20 de febrero de 2025).

El 29 de abril se cumplieron 100 días del gobierno de Donald Trump. Los logros durante ese periodo se resumen en los siguientes números: deportación de 142 000 migrantes, arresto de 158 000 migrantes indocumentados y desplome de los encuentros diarios en un 95 por ciento (Homeland Security, 29 de abril de 2025).

Reflexiones finales

En la actualidad se asiste a múltiples transformaciones en el mundo que se sintetizan en una crisis civilizatoria con muchos rostros: crisis ambiental, social, económica, política. La enorme riqueza concentrada en muy pocas manos tiene una historia que se remonta a la acumulación originaria, pero hoy incorpora nuevos ingredientes, como la especulación y el saqueo de las riquezas petroleras y la concentración de tierras de cultivo, selvas y minas, todo ello aunado a una economía subterránea

de la ilegalidad que genera enormes riquezas para grupos que tienen la capacidad para controlar a gobiernos o a Estados, los “narcoestados”.

Secuestros, desapariciones, asesinatos, tráfico de drogas y tráfico y trata de personas constituyen las nuevas formas de acumulación de capital dinerario, las cuales en tiempos de neoliberalismo han adquirido una dimensión extraordinaria. La mercantilización de la vida y de todo lo que potencialmente puede significar la obtención de dinero es una oportunidad para el capital. Es el *habitus* que se fue formando a lo largo de varias décadas y se introdujo en todos los órdenes de la sociedad y en la práctica cotidiana. Como bien refiere Pierre Bourdieu: “La propiedad se apropia de su propietario, encarnándose bajo la forma de una estructura generadora de prácticas perfectamente conformes a su lógica y a sus exigencias” (1991: 100). De esta manera, las actividades ilícitas son prácticas que se incorporan y se naturalizan conforme penetran en las estructuras de la sociedad.

El mundo laboral conecta con la lógica y la dinámica del capitalismo y se articula directamente con la migración. La OIT considera que: “el déficit mundial de empleo ascendió a casi 435 millones de personas” (OIT, 2024: 28). Además, la precariedad es un signo de época pues “cerca de 241 millones de trabajadores vivían en condiciones de pobreza extrema en 2023” (OIT, 2024: 30). Otro indicador es la informalidad, pues “desde 2019, el número de trabajadores informales ha aumentado en más de 120 millones, con lo que el total supera los 2 000 millones en 2023, su nivel más alto en dos decenios (OIT, 2024: 29).

Las transformaciones se expresan en los varios rostros de la movilidad humana: la migración, el desplazamiento forzado interno y el refugio. Una palabra que sintetiza este fenómeno es “expulsión”, una expresión utilizada por Saskia Sassen (2015) para enunciar las múltiples contradicciones de un sistema global en crisis. La palabra expulsión es un término potente que denota el acto de arrojar, lanzar, echar, hacer salir.

La palabra expulsión desvela la profundidad del fenómeno migratorio, que incluye el origen, el tránsito y el lugar de destino. Es la expresión de la lógica y la dinámica del capitalismo que abarca varios frentes: la geopolítica, guerras, bloqueos comerciales y la violencia criminal y política. Por lo mismo, aplicar medidas de contención resulta del todo ineficaz en el mediano y largo plazo; es decir, se puede detener la migración de manera coyuntural como lo está haciendo Estados Unidos, pero es insostenible debido a que se trata de un fenómeno estructural.

Referencias

- ACNUR. (18 de febrero de 2025). “ACNUR: después de 3 años de guerra, los ucranianos necesitan paz y ayuda”. <https://www.acnur.org/noticias/notas-de-prensa/acnur-despues-de-3-anos-de-guerra-los-ucranianos-necesitan-paz-y-ayuda>
- ACNUR. (2025). Datos básicos. <https://www.acnur.org/datos-basicos>
- ANRed. (2 de marzo de 2025). “La guerra entre Rusia y Ucrania: tres años después”. <https://www.anred.org/la-guerra-entre-rusia-y-ucrania-tres-anos-despues/>
- Banco Mundial. (2025). *Informe Anual 2024. Un banco mejor para un mundo mejor*. Washington, D. C. <https://bit.ly/WBAR2024Spanish>
- Bartra, A. (2013). “Crisis civilizatoria”. En: R. Ornelas (ed.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. Ciudad de México: UNAM.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós
- Belbeisi, O. (26 de marzo de 2025). “Yemen: diez años de guerra, toda una vida de pérdidas”. *Noticias ONU*. https://news.un.org/es/story/2025/03/1537526?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=256180c48c-EMAIL_CAMPAIGN_2025_03_27_12_05&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-256180c48c-109414833



- Bernstein, E. (1982[1899]). *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*. México: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Braudel, F. (1986). *La dinámica del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cecea, A. (coord.). (2023). *Las guerras en el siglo XXI*. Ciudad de México: CLACSO / UNAM
- Chesnaïs, F. (2007). “Extrema pobreza, guerras y medioambiente. La irracionalidad del capitalismo como base de la crisis de civilización”. *Filosofía, Política y Economía en el Laberinto*, 24: 47-63. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2595682.pdf>
- CNN en Español. (30 de enero de 2025). “¿Qué es la Ley Laken Riley? Más poder a estados en inmigración, ampliación de causas de detención y otros detalles”. <https://cnnespanol.cnn.com/2025/01/30/eeuu/que-es-ley-laken-riley-estados-inmigracion-detener-migrantes-trax>
- Democracy Now. (16 de octubre de 2024). “El Programa Mundial de Alimentos advierte que una sequía sin precedentes está devastando el sur de África”. https://www.democracynow.org/es/2024/10/16/titulares/world_food_programme_historic_drought_is_de_vastating_southern_africa
- El Diario. (17 de enero de 2024). “OPEP mantiene su estimación de demanda petrolera para 2024 y 2025”. <https://eldiario.com/2024/01/17/opec-demanda-petrolera-2024-2025/>
- El Universal. (7 de enero de 2025). “México ‘está esencialmente dirigido por los cárteles’, dice Trump; propone cambiar el nombre de Golfo de México a ‘Golfo de América’”. <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/mexico-esta-esencialmente-dirigido-por-los-carteles-dice-trump-propone-cambiar-el-nombre-de-golfo-de-mexico-a-golfo-de-america/>
- Enerdata. (2024). *Tendencias energéticas mundiales 2024*. <https://es.enerdata.net/publicaciones/informes-energeticos/tendencias-energeticas-mundiales.html>
- Energy Institute. (2025). *Statistical Review of World Energy*. Londres.
- Galano, M., Marianella C., Oscar M., et al. (2022). Manifiesto por la vida. Por una ética para la sustentabilidad. Simposio sobre Ética y Desarrollo Sustentable, celebrado en Bogotá, 2-4 de mayo. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/598370/13-Manifiesto_por_la_vida.pdf
- Galeno, L. (22 de marzo de 2017). “ARIGlobal: ¿‘Estado profundo’ o dinámica institucional?”. Universidad Central de Venezuela [blog]. <https://arigceapucv.blogspot.com/2017/03/ariglobal-estado-profundo-o-dinamica.html>
- García, J. (7 de enero de 2025). “EU aprueba ley H.R. 29 para asegurar arresto de indocumentados que cometan delitos”. *Sin Embargo*. <https://www.sinembargo.mx/4598963/eu-aprueba-ley-h-r-29-para-asegurar-arresto-de-indocumentados-que-cometan-delitos/>
- Gorz, A. (1998). *Miseria del presente. Riqueza de lo posible*. Barcelona: Paidós
- Hayek, F. (1985). *Camino de servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial.
- Homeland Security. (10 de enero de 2023). DHS to Extend Temporary Protected Status for Venezuela. <https://www.dhs.gov/news/2025/01/10/dhs-extend-temporary-protected-status-venezuela>
- Homeland Security. (18 de octubre de 2024a). Five Country Ministerial 2024 - Joint Communique. <https://www.dhs.gov/news/2024/10/18/five-country-ministerial-2024-joint-communique>
- Homeland Security. (18 de octubre de 2024b). Five Country Ministerial 2024 - Joint Statement on Irregular Migration. <https://www.dhs.gov/news/2024/10/18/five-country-ministerial-2024-joint-communique>
- Homeland Security. (17 de febrero de 2025). DHS Announces Nationwide and International Ad Campaign Warning Illegal Aliens to Self-Deport and Stay Out. <https://www.dhs.gov/news/2025/02/17/dhs-announces-ad-campaign-warning-illegal-aliens-self-deport-and-stay-out>
- Homeland Security. (20 de febrero de 2025). ICYMI: Secretary Noem Deputized State Department Officials as Immigration Officers. <https://www.dhs.gov/news/2025/02/20/secretary-noem-deputized-state-department-officials-immigration-officers>
- Homeland Security. (29 de abril de 2025). 100 Days of Making America Safe Again. <https://www.dhs.gov/news/2025/04/29/100-days-making-america-safe-again>
- Houtart, F. (2022). “¿Crisis civilizatoria?”. *La Tendencia. Revista de Análisis Político*, 13: 141-146.
- Lander, E. (2019). *Crisis civilizatoria: experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*. Guadalajara, Jalisco: CALAS/Universidad de Guadalajara.
- Luxemburgo, R. (2015). *Reforma o revolución*. Madrid: Akal
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Melusina.

- Montilla, L. (24 de febrero de 2024). “Dos años de guerra en Ucrania: 30.000 víctimas civiles y seis millones de refugiados”. RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20240224/dos-anos-guerra-ucrania-datos-mapas/15973472.shtml>
- Nair, S. (2003). *El imperio frente a la nueva diversidad del mundo*. Barcelona: Random House.
- Noticias ONU. (23 de noviembre de 2024). “La COP29 concluye con un acuerdo de 300.000 millones de dólares anuales para los países en Desarrollo”. <https://news.un.org/es/story/2024/11/1534571>
- Noticias ONU. (23 de febrero de 2025). “Tres años de guerra total en Ucrania: del dolor y la pérdida a la solidaridad y la esperanza”. <https://news.un.org/es/story/2025/02/1536671>
- Noticias ONU. (25 de marzo de 2025). “Yemen: Uno de cada dos niños está gravemente desnutrido tras 10 años de guerra”. https://news.un.org/es/story/2025/03/1537516?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=e61f64de7b-EMAIL_CAMPAIGN_2025_03_26_12_05&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-e61f64de7b-109414833
- Noticias ONU. (2 de abril de 2025). “Lo que está ocurriendo en Gaza desafía la decencia, la humanidad y la ley”. https://news.un.org/es/story/2025/04/1537716?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=732ea4fe16-EMAIL_CAMPAIGN_2025_04_03_12_05&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-732ea4fe16-109414833
- Noticias ONU. (14 de abril de 2025). “Gaza: Ataques a refugios, ordenes de desplazamiento y denuncias de asesinatos”. https://news.un.org/es/story/2025/04/1537786?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=7d790226e6-EMAIL_CAMPAIGN_2025_04_05_12_05&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-7d790226e6-109414833
- Observatorio de Desplazamiento Interno. (2024). GRID 2024. Informe Global sobre Desplazamiento Interno. <https://api.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/IDMC-GRID-2024-informe-global-sobre-desplazamiento-interno.pdf>
- Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos (CBP). (2025). <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters>
- OIM. (2023). Periodic Global Report on the State of Solutions to Internal Displacement (PROGRESS). Ginebra.
- OIM. (26 de septiembre de 2024). West and Central African Countries Advance Human Mobility and Climate Change in National Plans. <https://environmentalmigration.iom.int/news/west-and-central-african-countries-advance-human-mobility-and-climate-change-national-plans>
- OIM. (24 de diciembre de 2024). About the Regional Venezuela Situation. <https://respuestavenezolanos.iom.int/en/about-regional-venezuela-situation#:~:text=As%20of%20December%202024%2C%20more,largest%20displacement%20in%20the%20world>
- OIT. (2024). Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo. Tendencias 2024. https://www.ilo.org/sites/default/files/2024-05/WESO24_Trends_ES-UA_V1_BookmarkOK.pdf
- On Air Ediciones. (15 de febrero de 2025). “Un discurso para la historia. Comentario al discurso J. V. Vance – podcast”. <https://onairediciones.com/un-discurso-para-la-historia-5b13b1549ab4>
- Oxfam Internacional. (2023). *La ley del más rico. Gravar la riqueza extrema para acabar con la desigualdad*. Gran Bretaña. <https://oxfammxico.org/wp-content/uploads/2023/01/La-ley-del-mas-rico.pdf>
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Rifkin, J. (1996). *El fin del trabajo: nuevas tecnologías contra puestos de trabajo, el nacimiento de una nueva era*. Barcelona: Paidós.
- RT. (5 de abril de 2025). “La sombría predicción de Musk sobre la seguridad en Europa”. <https://esrt.space/actualidad/545440-sombria-prediccion-musk-seguridad-europa>
- RT. (6 de abril de 2025). “Cualquier país dejará de existir si permite esto, según Musk”. <https://actualidad.rt.com/actualidad/545452-cualquier-pais-dejar-existir-musk>
- Rubio, M. (22 de enero de 2025). Priorities and Mission of the Second Trump Administration’s Department of State. Press Statement. https://www.state.gov/priorities-and-mission-of-the-second-trump-administrations-department-of-state/?utm_source=homepage&utm_medium=hero&utm_campaign=s_priorities
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Saxe-Fernández, J. (2023). “De las guerras por encargo a la guerra global”. *Geopolítica(s)*, 14(2): 169-193. <https://doi.org/10.5209/geop.92614>



- Shear, M. D. (7 de enero de 2025). “Trump plantea tomar Groenlandia, el canal de Panamá y renombrar el golfo de México”. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2025/01/07/espanol/estados-unidos/donald-trump-golfo-de-mexico.html>
- Sofinskiy, N. (19 de febrero de 2025). “¿Hacia dónde se dirige el mundo: multipolaridad o caos?”. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/02/19/politica/hacia-donde-se-dirige-el-mundo-multipolaridad-o-caos-7943>
- The White House. (18 de febrero de 2025). Illegal Border Crossings “Plummeted” in January. <https://www.whitehouse.gov/articles/2025/02/illegal-border-crossings-plummeted-in-january/>
- The White House. (20 de febrero de 2025). America Is Back – and President Trump Is Just Getting Started. <https://www.whitehouse.gov/articles/2025/02/america-is-back-and-president-trump-is-just-getting-started/>
- Wallerstein, I. (2003). *Después del liberalismo* (5a ed.). México: UNAM / Siglo XXI Editores.
- Wallerstein, I. (2005a). *La crisis estructural del capitalismo*. México: CIDECL.
- Wallerstein, I. (2005b). *Estados Unidos confronta el mundo*. México: Siglo XXI Editores.
- Žižek, S. (2020). *Pandemia. El covid-19 sacude al mundo*. Ciudad de México: Centro de Estudios de Orientación Psicoanalítica.
- Žižek, S. (2025). *El cielo en desorden*. Barcelona: Anagrama.